

## **ANIMO QUE EL SEÑOR JESUS NOS ACOMPAÑA**

La vida espiritual de sus integrantes siempre fue una prioridad para la FHCM. Esto se manifestó en muchísimas jornadas realizadas durante estos 25 años. Pero hace unos años, junto con el crecimiento, la gran cantidad de trabajo realizado y los nuevos frentes de acción, nos invadió un cansancio, una dejadez, una complacencia en lo realizado, un deseo de estar cómodos, que nos llevó olvidar la razón de nuestra existencia . Y las personas que se fueron incorporando vieron esta realidad porque no conocieron nuestro pasado ni las motivaciones iniciales. En consecuencia se sumaron a este letargo aportando sus propias realidades y crisis. Pero tampoco podemos olvidar que es normal cansarse cuando uno recorre un largo camino; solo se debe descansar, tomar nuevo aliento, repensar a donde nos dirigíamos, si vale la pena la meta perseguida y luego retomar el camino. En eso estamos.

Actualmente tenemos necesidad de volver a repensarnos como personas y como comunidad para poder volver al camino y confirmar las motivaciones que dieron nacimiento a la Fundación Hijos del Corazón de María. No se trata de imponer sino de tener claro cuales son nuestras metas y el motor que nos mueve para su realización.

Hoy debemos preguntarnos cada uno en nuestro corazón : *“¿ Somos realmente cristianos ?, ¿ deseamos serlo con todo nuestro corazón ?, ¿ Deseamos realmente seguir a Jesucristo, con todas las consecuencias que ello implica ? ¿ Cuales son nuestras verdaderas motivaciones para estar en la FHCM ? ¿ Es solo cansancio lo que nos invade o nunca realmente sentimos el llamado de Jesús a esta misión ?”*

En la respuesta personal sincera a estas preguntas encontraremos las causas que nos paralizan y también a su lado las fuerzas para emprender nuevamente el camino, para volver a soñar que podemos ser verdaderamente discípulos de Jesús y que deseamos cumplir su mandato como comunidad cristiana : *“ Vayan por el mundo y hagan a todos discípulos míos ”*. Solo nos pide nuestra voluntad, El nos dará las fuerzas y la sabiduría necesarias. Algunos pueden sentir que ya participan en su parroquia, en algún grupo cristiano, y esto es muy bueno, pero aquí se trata del testimonio que damos juntos en esta comunidad cristiana concreta : la FHCM, donde debemos dar un testimonio personal y otro como comunidad al estilo de las primeras comunidades cristianas : *” todos decían miren como se aman, se ayudan y atienden a los demás ”*.

Siento que hoy Jesucristo nos dice a cada uno : *“ No importa que se hayan dejado abatir por hacer muchas cosas, tampoco que no hayan realizado el esfuerzo que Yo merecía....¡ levántense ! Hoy es una nueva oportunidad, hoy pueden volver a sentirse mis discípulos, mis amigos, aquellos en los cuales confío, los que nunca dejé de amar ”*.

*“ Yo los elegí a cada uno de Uds. para que den fruto como comunidad cristiana y les dí a mi Madre para que los acompañara y les diera fuerzas. Yo estoy con cada uno de Uds. cada día, y lo estaré siempre hasta que los traiga a mi lado. Me encontrarán en cada compañero de labor, en cada niño, en cada joven, en cada anciano, en cada persona que se les acerca, porque Yo estoy también en ellos”*.

*“ No tengan miedo ni se pregunten como llevarán adelante la misión porque cada día Yo estaré con Uds. y se los mostraré a cada uno personalmente. Solo abran su corazón y tengan esperanza. Confíen en mí ; Yo los amo profundamente y no los abandonaré porque soy fiel. Vivirán dificultades, conflictos y sufrirán incomprendiones por mi causa, y hasta el mundo no los querrá, pero Yo confortaré a cada uno personalmente ”*.

*“ Recuerden que me siguen a mí, no a ninguna persona con buenas intenciones, sino a su Dios. Por ello tengan esperanza, luchen por mi Evangelio, denlo a conocer, sean capaces de sufrir un poco por mí y recuerden que Yo di mi vida por cada uno de Uds. en la cruz. Mi sacrificio no tendría sentido ni habría valido la pena si Uds. no lo entienden y aceptan libremente ser mis discípulos”.*

*“ No olviden nunca que los amo profundamente a cada uno “.*

Es muy bueno meditar sobre nuestras verdaderas intenciones, tenerlas en claro, y luego compartirlas con nuestro/a compañero/a de misión. Nos ayudará a sentirnos mas fuertes. Es muy difícil trabajar juntos....”ser comunidad” y “dar testimonio de ser discípulos de Jesucristo”, pero no es imposible.

Tengamos claro una cosa : no es lo mas importante construir muchas obras, tener muchos edificios que en años se volverán viejos, ser una organización importante e influyente; lo mas importante es lo que hagamos por amor a Jesucristo, las personas que acerquemos a El, y cuanto podamos santificarnos juntos. Aún en cada roce, en cada conflicto, en cada dificultad existe una posibilidad de ser mas humildes, de amar al prójimo y sentir que en definitiva es Dios quien hace todo en nosotros.

Un abrazo fraterno

Carlos

Mendoza, 15 de julio del 2012